



Sandra Rogel

Columnas de opinión

Anabalón, Portas, Hernández, d.Domnea: Cicatrices de los '90

Algún "hipócrita lector" podría pensar que los autores de "Colección 25" nacieron un día que Dios estuvo enfermo, grave. Pero lo cierto es que la literatura de Anabalón Portas, Hernández y d.Domnea, si bien no puede cambiar la realidad, al menos actúa en ellos. La juventud no se recuerda, se siente.

Los textos de los 4 autores nacidos entre 1969 y 1972 recogen pedacitos del alma de cada uno. Presentación cabal de una generación de narradores-poetas con suficiente calidad en sus obras, advirtiendo ruptura con la literatura magallánica tradicional. Este fervoroso sentimiento generacional acaso sea intuición juvenil que trata de hacerse sitio -no gratuito, por cierto- y proyectar un panorama sin máscaras en medio de esta sociedad absurda. Lo delatan sus valoraciones intimistas, humanas, descarnadas: el mundo de los '90, sin lentes bucólicos ni complacientes; más bien pinceladas de Poe, Cortázar, Sábato, Kafka y por grupos musicales como "The cure" y otros; con escuelas como la noche, las calles, los años; con madres como la soledad o la nada.

Alejandro Anabalón nos presenta un libro de cuentos y poemas titulado "Puerta a la condena/La muerte de Verónica", el Nº1 de Colección 25. Los relatos sorprenden. Acabar con Verónica es una obsesión y lo incita a una rabia no contenida, como si la ausencia lo reivindicara como hombre y escritor. Verónica encarna los vicios del mundo en los que todos somos cómplices. Autor "dark" como "adrik" es la tapa de su libro, su mensaje, su accidentado espíritu. Jaime Portas nos presenta cuentos reunidos en "Bésame, bésame, bésame" -Nº2, Colección 25, tapa verde-. En él existe el deseo

de asirse al amor para poder sentir la existencia. Como bien lo explica, necesita darse cuenta que "en toda fantasía hay algo de vida, de realidad" y es precisamente eso lo que lo mantiene en pie. A pesar de cierta visión pragmática, hay algo mágico que le da impulso de continuar; ese algo, a veces son caricias a la amada; otras, el necesario tedio para mirar una pared cualquiera. Alrededor de sus tópicos gira el vértice de lo cotidiano. El Nº3 es Víctor Hernández. Sus cuentos -de tapa naranja- describen sueños muriendo en la ciudad. Autor urbano que mezcla el asfalto con una visión escrutadora de la decadencia interior. El paso de sus años le brindó primero tempestad, luego el tiempo y los valores empezaron a establecerse en él. Incurre, a la vez en un discurso poético de formas arriesgadas, novedosas, que vale la pena indagar. El Nº4 de Colección 25 es d.Domnea. El color púrpura se apoderó de su atoladero de sentimientos, pugando por salir de las profundidades al día luminoso y otoñal de Mantiza, historia ficticia de una solitaria ciudad de amor pristino. Hay algo de substancial en su mensaje que toca tangencialmente lo social en medio de lo amoroso.

Literatura cargada de vida, a pesar de que el tema de la muerte se deja oír.

Son cuatro autores diferentes, pero con talento, atractivo y rebeldía común. Los saxofones nocturnos desuelgan una música azul-energética que los acompaña en medio de las crisis, aquellas que a muchos nos sirven para vernos en el espejo destruido. Vemos nublado el dolor y ahí mismo encontrar las nuevas flores.

Anabalón, Portas, Hernández, D. Domnea, cicatrices de los '90 [artículo] Sandra Rogel.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rogel, Sandra

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Anabalón, Portas, Hernández, D. Domnea, cicatrices de los '90 [artículo] Sandra Rogel. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile